«La enseñanza del español como rescate de la lengua de origen»

Silvia Antonia del Socorro Martínez de Inoue
Instituto Cervantes de Tokio (Japón)

1. Introducción

La inmigración de hispanohablantes en Asia es un tema poco investigado por su novedad y particularidad. En el caso específico de Japón, en los últimos años se ha evidenciado este fenómeno, provocando la existencia de familias mixtas, de diferentes países, lenguas y culturas, e hispanohablantes que, al tratar de adaptarse al país de acogida, se enfrentan a dificultades, entre otras, de adaptación, de integración y de comunicación –no solo con los miembros de la sociedad de acogida, sino también entre las generaciones de una misma familia, cuyos hijos pierden, o no aprenden, la lengua materna de los padres, y cuyos padres no se pueden comunicar en otra lengua–. De acuerdo al censo de 2008, en Japón viven 2.2 millones de extranjeros. La distribución de estos en el 2006 era la siguiente: 28.8% eran coreanos, 26.9% chinos, 15% brasileños, 9.3% filipinos, 2.8% peruanos, 2.5% americanos y el resto, 14.8%, lo que en el siguiente gráfico se expresa como *otros*.

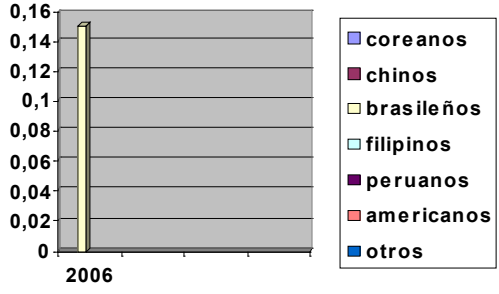


Gráfico 1

Si bien en Japón existe una ley migratoria que prohíbe la contratación de mano de obra ilegal y restringe la entrada de trabajadores no cualificados, esta ley da derechos de trabajo y residencia a extranjeros de origen japonés. En este grupo podemos ubicar a la mayoría de inmigrantes latinos –brasileños, peruanos, mexicanos, argentinos y bolivianos– que tienen alguna relación familiar con japoneses y que, gracias a ello, trabajan en Japón.

2. La inmigración en Japón: el caso de la ciudad de Narita

De los inmigrantes latinos que residen en Japón, un número significativo vive en Narita. El gráfico siguiente nos muestra esta fluctuación de los extranjeros que se han establecido en Narita desde 1993 hasta la fecha.

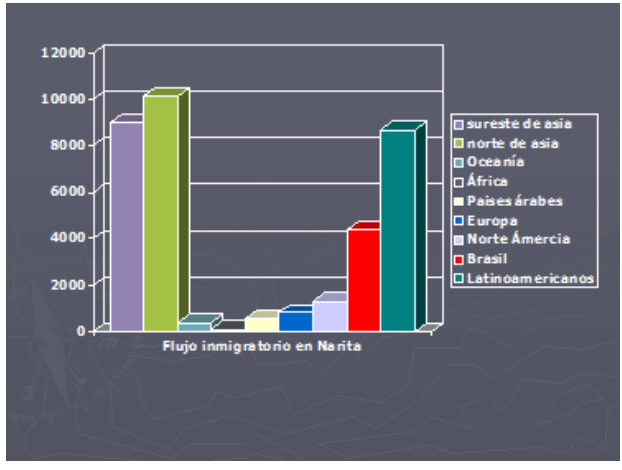


Gráfico 2. Los latinoamericanos ocupan el tercer lugar en número de inmigrantes en Narita.

Como se puede observar, los latinos representan un porcentaje elevado. La distribución de éstos por países sería la siguiente:

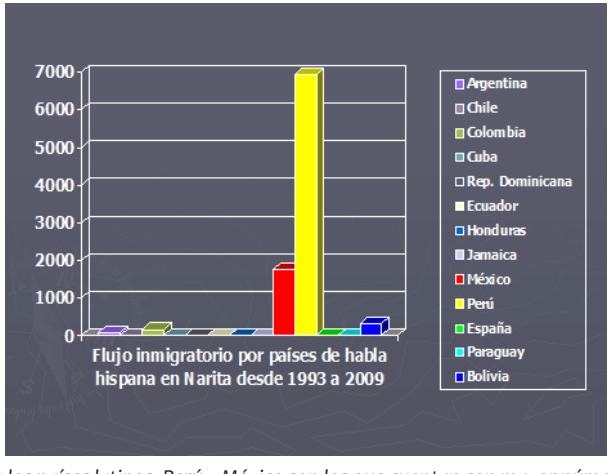


Gráfico 3. Dentro de los países latinos, Perú y México son los que cuentan con mayor número de inmigrantes.

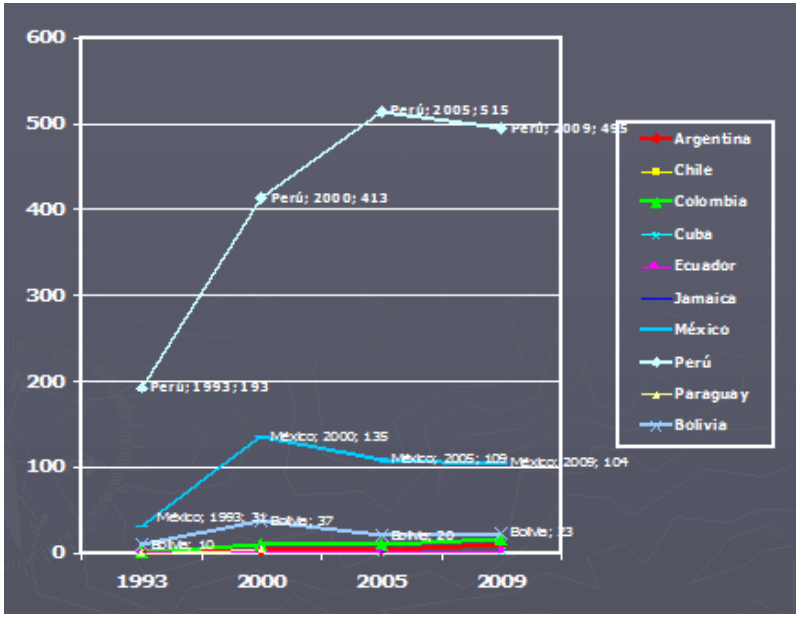


Gráfico 4.
Los países con mayor flujo de inmigrantes son Perú, México y Bolivia.

La existencia de esta población extranjera en Narita y la creciente presencia de familias internacionales y de extranjeros visitantes, unida a la proximidad del aeropuerto internacional de Narita, le han dado un carácter internacional a la ciudad y ha llevado al gobierno local a implementar una serie de medidas en los centros educativos para facilitar la adaptación de estos nuevos estudiantes; como son la enseñanza del inglés como segunda lengua en las escuelas de Primaria y la contratación de profesores que den clases de refuerzo en español –lo que pretende lograr la rápida integración de la creciente población infantil de origen latinoamericano.

Como podemos observar, en Narita a nivel *micro* se dan unos procesos de interculturalidad que no deben pasar desapercibidos, pues no es raro ver a extranjeros residentes que sufren malentendidos culturales en situaciones de la vida diaria, a causa de las diferencias culturales existentes entre el país de origen y el país de acogida.

En el caso de los latinos que viven en Narita, la mayoría son inmigrantes laborales, y los padres pasan la mayor parte del tiempo en el trabajo, dejando a sus hijos en guarderías y escuelas públicas japonesas, donde se enfrentan a situaciones cotidianas que los identifica como diferentes. Siguiendo a García (2004, p.3), estas diferencias «pueden crear un sentimiento de desesperanza entre el grupo minoritario y la creencia de que sus modelos de comportamiento no sirven, y la única forma de integración es la pérdida de sus referentes culturales». Un reflejo de ello es la desvalorización de la lengua misma como el referente de su identidad cultural; pues los niños prefieren solo hablar japonés y evitan hablar español para no ser diferenciados.

3. Comunicación e identidad cultural

«La comunicación es un proceso de interacción social, a través de símbolos y sistemas de mensajes, que se producen como parte de la actividad humana para lograr el entendimiento y la convivencia» (Texto básico de comunicación profesional).

En los siguientes gráficos se muestran los diversos roles de comunicación que condicionan este proceso, y se refieren a la comunicación con uno mismo, con la familia, con el entorno y los elementos que forman parte del proceso de comunicación.

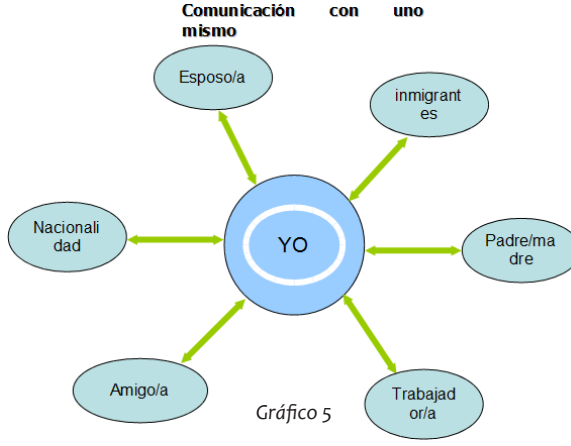
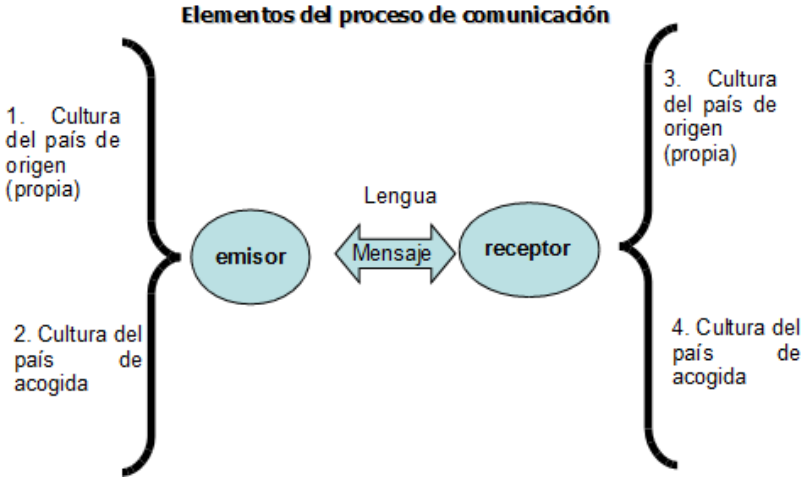


Gráfico 5



Gráfico 6



El gráfico que sigue se refiere a las variables que pueden ser consideradas para definir el concepto de *cultura*, es decir, aquello que representa las características comunes de los miembros de una comunidad como visión del mundo, actitudes y comportamientos, que los hacen diferentes a otra cultura. Dichas características delimitan los entornos culturales y pueden ser adquiridas mediante una educación formal e informal.



Gráfico 8

El papel de la comunicación es fundamental en cualquier relación interpersonal y la lengua es una herramienta esencial para lograr este proceso. La lengua materna vincula las necesidades, los intereses y los triunfos de las personas que la comparten, además de estar directamente vinculada con la expresión de sus sentimientos, miedos, deseos y/o sueños. Es natural pensar, por tanto, que los individuos que llegan a un nuevo entorno, con una lengua diferente a la suya, sufren un choque cultural y tienen dificultades de adaptación a la nueva cultura y forma de vida, aún tratándose de una decisión voluntaria, con el objetivo de mejorar su calidad de vida.

Para los inmigrantes, la lengua de origen y la lengua del país de acogida, en este caso el japonés y Japón, son herramientas fundamentales para lograr una comunicación efectiva dentro y fuera del entorno familiar. Uno de los principales problemas, sin embargo, es que el uso de la lengua y el grado de dominio de la misma es diferente entre los miembros de las familias; lo cual dificulta la comunicación y, a veces, plantea la lengua como un problema, puesto que no se logra una comunicación efectiva dentro y fuera del entorno familiar.

En esta misma situación se han encontrado muchos migrantes que se han establecido en otro país con una lengua diferente a la propia, y aun a veces en países con la misma lengua pero con diferencias culturales. Esto es debido a que la lengua y la cultura no pueden ir separadas; hay una relación intrínseca que debe tomarse muy en cuenta en todos estos procesos migratorios que cada vez son más frecuentes en el mundo globalizado.

Volviendo al caso de Narita, se dan muchas de las características propias de este proceso. Por una parte, la mayoría de los niños de las familias mixtas, y especialmente de las familias hispanas, no hablan japonés como lengua materna; si bien cuando llegan a Japón, el gobierno del país les exige aprender japonés para conseguir su integración en la sociedad. Sin embargo, el currículo del sistema de educación público japonés no está diseñado para aceptar a estudiantes de diferentes culturas, no promueve el intercambio cultural ni la integración, es decir, es unidireccional. Por otra parte, existen problemas dentro de la propia comunidad. Los problemas de las familias inmigrantes están relacionados con la permanencia de los padres en sus trabajos la mayor parte del tiempo, para poder mantener a los hijos. Estos trabajos se dan principalmente en lugares donde no se necesita utilizar japonés y, por tanto, lo hablan a un nivel básico o incluso de supervivencia. Además, no existe la posibilidad de que lo aprendan, porque no tienen tiempo para estudiarlo o asistir a clases. Asimismo, los hijos no están expuestos a la lengua de origen, en este caso el español, solamente al japonés, lo que crea un gran problema de comunicación entre las distintas generaciones. Los niños crecen asistiendo a la escuela pública japonesa, y no tienen oportunidad de aprender la lengua de su país de origen. Algunos educadores destacan la necesidad de los

padres por aprender japonés, pero incluso si los padres hablaran japonés de forma fluida, el español es necesario e imprescindible para los niños, puesto que les ayudará a comprender sus orígenes y a desarrollar su identidad como latinos. Sin conocer el español, los niños crecerán sin ser conscientes de los problemas de su propia comunidad. Es más, cuando los niños se enfrentan a problemas dentro de la escuela, debido a su origen, como es el conocido caso del *ijime*[1], el conocimiento de su lengua materna y de su cultura juegan un papel esencial a la hora de mantener la confianza en sí mismos y poder así compartir sus sentimientos con otros niños en sus mismas circunstancias.

4. La situación de Narita: encuestas realizadas

De acuerdo con las encuestas realizadas en Narita, existe una variedad de familias dependiendo de la nacionalidad de la pareja: hay parejas de la misma nacionalidad, de países hispanos, de países hispanos con asiáticos –japoneses, filipinos y coreanos, principalmente–, y podemos inferir las diferentes lenguas que se pueden hablar en el seno de la familia; fuera de ella, el japonés es la lengua de comunicación con el entorno. En el caso específico de Narita, también los hijos de las familias latinas y mixtas están expuestos al inglés, ya que en las escuelas de Primaria, desde el primer año, aprenden este idioma como segunda lengua. Este dato nos indica el ambiente educativo en el que están creciendo los niños, lo que influirá en el desarrollo de su identidad.

De los resultados de las encuestas realizadas podemos resaltar los siguientes:

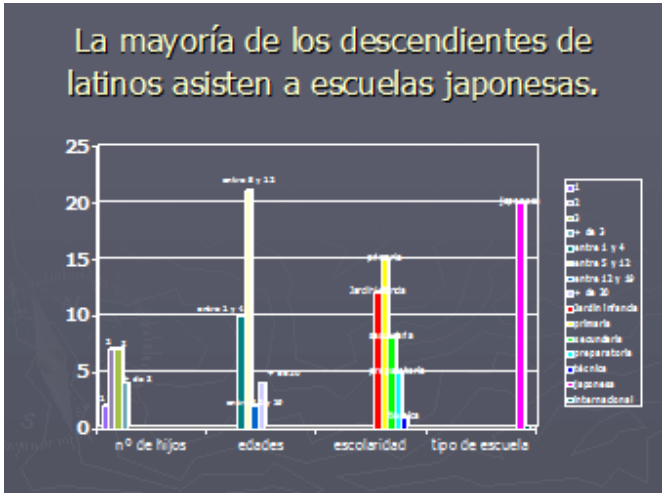


Gráfico 9. La mayoría de los hijos de estas parejas asisten a jardín de infancia y escuela primaria, los mayores a escuelas técnicas y muy pocos a la universidad. Casi todos estudian en escuela japonesa.

[1] *Ijime* significa en japonés «maltrato» o «acoso», y se refiere a la marginación que sufren los niños cuyos compañeros no los consideran miembros de un grupo. Esta marginación se refleja, principalmente, en un constante maltrato psicológico.

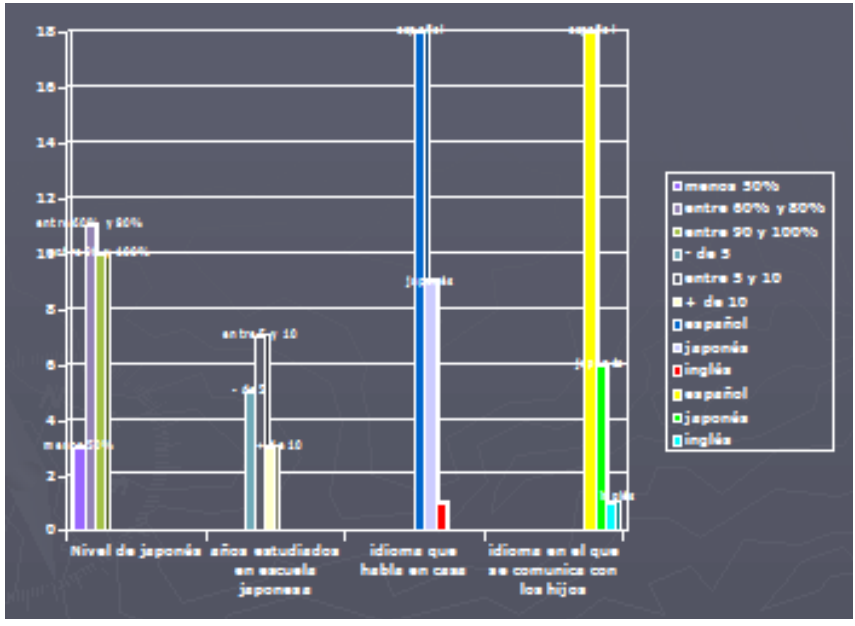


Gráfico 10. El español tiene un uso preponderante fuera del ámbito escolar.

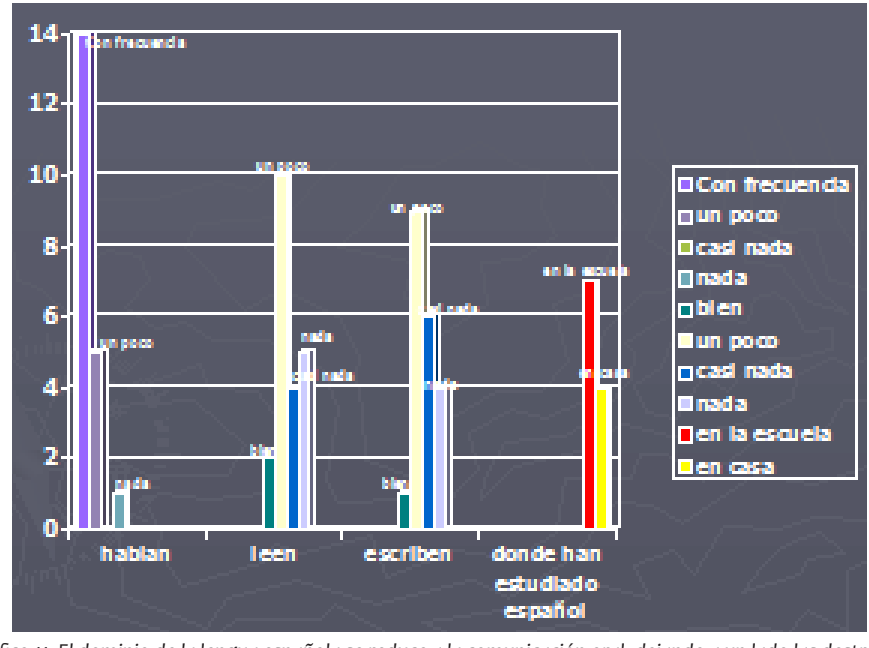


Gráfico 11. El dominio de la lengua española se reduce a la comunicación oral, dejando a un lado las destrezas de comprensión lectora y expresión escrita.

5. Retos de las familias bilingües y multilingües

Si bien existe una gran cantidad de estudios y publicaciones sobre diferentes experiencias de enseñanza bilingüe en Estados Unidos y Canadá, principalmente, y en otros países europeos en donde se han dado grandes flujos migratorios de hispanohablantes, el caso de Japón es particular y difiere de acuerdo a las necesidades lingüísticas de los inmigrantes.

Para abordar esta problemática en Narita, se ha retomado el concepto de «lengua de origen» manejado por Carlino, quien lo define como «lenguas primeras, usualmente habladas en el seno de la familia, que representan a una población minoritaria generalmente de origen inmigrante, dentro de países donde otra u otras son las lenguas oficiales o culturalmente dominantes».

A partir de este concepto se deben resaltar los retos de las familias bilingües o plurilingües de acuerdo a lo que señalan los programas pluralistas y de enriquecimiento basado en los siguientes puntos:

1. Reconocer, aceptar, valorar y transmitir nuestra lengua y nuestra cultura a nuestros hijos, es decir, el reconocimiento mutuo de sus respectivos valores y formas de vida
2. Estar conscientes de la necesidad de aprender e interactuar con la lengua y en la cultura de acogida.
3. Lograr una aculturación gradual, en donde se balancee la exposición a la lengua dominante y a nuestra lengua; entendiendo la aculturación como una adaptación gradual a la nueva cultura, sin abandonar los patrones de la cultura de origen.
4. Estimular el uso de la lengua de origen en el entorno familiar de forma natural y sin presentar prejuicios.

Todos estos factores tienen como objetivo final promover un bilingüismo con dos vertientes, una social y otra individual, que fomente la capacidad de comunicarse de forma independiente y alternar las dos lenguas, y que permita su coexistencia en un mismo territorio.

6. Puntos de actuación

A continuación, se detallan los puntos de actuación propuestos para el rescate de la lengua de origen.

- Necesidad de conciliar la cultura de origen y de acogida. Cada cultura contribuye con diferentes valores, formas, comportamientos sociales y de aprendizaje que necesitan ser entendidos e integrados sin provocar una pérdida de identidad, lo que se debe basar en descubrir y contrastar valores propios y de la cultura de acogida, sin caer en valoraciones y percepciones negativas, sino en el respeto y el reconocimiento de modos de hacer de culturas diferentes.
- Reflexión sobre la adquisición de la lengua. Junto con las intervenciones directamente relacionadas con las variables de tipo cognoscitivo que intervienen en el proceso de adquisición de una lengua, se debe tener muy presente la importancia de otros elementos referidos a la tolerancia, el respeto, la motivación, y especialmente la predisposición emocional, puesto que la relación afectiva que los estudiantes mantengan con la lengua y la cultura objeto es fundamental para el desarrollo positivo de los procesos de adquisición y aprendizaje de la misma.
- Entender la cultura y la lengua de acogida. Esto no supone la pérdida de los rasgos culturales propios, sino la aceptación de la comunidad de acogida, para comprender su idiosincrasia y aceptar las diferencias, de tal forma que se valore a través del respeto y se considere como una forma de enriquecimiento de la cultura propia.
- Lograr la comunicación entre generaciones. Se puede conseguir a través del desarrollo de los puntos anteriores, enseñando la cultura, la lengua a las generaciones jóvenes mediante el respeto y el entendimiento de la cultura de acogida.

7. Propuestas

Para llevar a cabo los puntos de actuación arriba mencionados, se recogen a continuación una serie de propuestas que pretenden servir de base a la creación de programas de desarrollo y recuperación de la lengua de origen en las comunidades inmigrantes latinas en Japón:

- Refuerzo de la lengua y cultura de origen, dentro y fuera del ámbito escolar; dentro del ámbito escolar, con profesores bilingües en escuelas y colegios de áreas donde se concentren las comunidades latinas. Con el apoyo del Ministerio de Educación de Japón, para desarrollar un currículo educativo integrado y adaptado a las necesidades de los estudiantes inmigrantes, basado en la integración y el entendimiento cultural, y con la celebración de jornadas interculturales en las

que participen toda la comunidad escolar –estudiantes, familias y docentes de los centros– o actividades extraescolares de integración. Fuera del ámbito escolar, se desarrollaría en la comunidad inmigrante, colaborando con los centros educativos en la creación de actividades extracurriculares e implicando a los padres en las actividades de los hijos, en la medida de lo posible.

- Enseñanza formal, que contaría con los siguientes campos de actuación. Por una parte, el desarrollo de un currículo educativo para la enseñanza y aprendizaje de la lengua de origen, mediante la elaboración de programas de enseñanza y aprendizaje del español que sigan un modelo educativo adaptado a las necesidades de la comunidad migrante, que estén organizados y especifiquen información referente a la normativa, el profesorado, la formación, los materiales y los recursos complementarios. Por otra parte, el trabajo de la comunidad inmigrante con otros organismos, como el Instituto Cervantes, para apoyar en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la LO y en el desarrollo del currículo educativo; otras instituciones educativas –tales como escuelas infantiles y de primaria, institutos y universidades–, para implementar programas de desarrollo e integración de la comunidad de origen y la comunidad de acogida; y embajadas y otros organismos públicos locales, como ayuntamientos, organismos de educación provinciales, etc.

- Enseñanza complementaria de la lengua y la cultura, mediante el análisis de las necesidades de la comunidad inmigrante, para conocer su situación dentro de la comunidad de acogida, y tratar de evitar o minimizar los conflictos dentro de la nueva sociedad, favoreciendo el proceso de integración. Además, implicando a la comunidad inmigrante en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua de origen de los hijos, de forma directa dentro del hogar, y a través de un sistema que permita la comunicación entre todos los miembros de la comunidad, para evitar que ningún miembro se sienta solo y promover que las familias se apoyen mutuamente. Y, por último, implantando un sistema de actividades puente que puedan complementar la enseñanza formal, como por ejemplo, la creación de talleres educativos, actividades infantiles o cuentacuentos y/o jornadas formativas que sirvan para implicar a los padres, y hacerles partícipes del proceso de integración de los hijos dentro de la comunidad de acogida y de la propia.

Bibliografía

Carlino, F. (n. d.). La enseñanza del español como lengua de origen en países no hispanos. La experiencia canadiense. [versión electrónica] *Revista Iberoamericana de Educación*. Mount Saint Vincent University, Halifax, Nova Scotia, Canadá.

Crawford, J. (2001). *La educación bilingüe en Estados Unidos: Política versus pedagogía.* I [versión electrónica] Jornadas Internacionales de Educación Plurilingüe. País Vasco, España. Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz.

García García, P. (2004). La cultura, ¿universo compartido? La didáctica intercultural en la enseñanza de idiomas. [versión electrónica] Disponible en la Revista *redELE*, número cero, marzo.

Hreeft, J. et. al. (2001). *Spanish for Spanish Speakers. Developing dual language proficiency*. [versión electrónica] Washington DC: Languages and linguistics.

Martín Rojo, L. (n. d.). *Escuela y diversidad lingüística.* [versión electrónica] Antologías de textos de didáctica del español. Claves afectivas e interculturales en la enseñanza de ELE.

Mclaughlin, B. (1992). *Myths and misconceptions about second language learning: what every teacher needs to unlearn.* [versión electrónica] Santa Cruz: University of California.

Pastor Cesteros, S. (2004). *La especificidad de la enseñanza de segundas lenguas a inmigrantes.* [versión electrónica] Universidad de Alicante.

Ribas, R. y Hofmann, S. (2003). *Hispanohablantes en Fráncfort: informe sobre una experiencia didáctica.* Disponible en *http://www.ub.es/filhis/culturele/**ribas**.html*

Varona, E. J. (n. d.). *Concepto de comunicación.* Colectivo de autores del ISP .Texto básico Comunicación Profesional. Citado en *wikipedia.org*

Winke, P. (2002). *Selecting materials to teach Sapanish to Spanish speakers.* [versión electrónica] Washington DC: Center for applied linguistics, and Cathy Stafford, Georgetown University.